



La UVA quiere diseñar antes de fin de año un plan para implantar grados 'on-line'

El grado de Relaciones Laborales, en el campus de Palencia, será el primero semipresencial

Las universidades públicas de la región estrenarán estudios no presenciales el próximo año

VALLADOLID. Es el futuro-presente. Otro de esos campos que la irrupción de Internet amenaza con colocar cabeza abajo, por si no había sido suficiente con la música, los libros, la prensa o las relaciones sociales. La enseñanza a distancia ya no se circunscribe únicamente a la UNED, sino que es un valor añadido para muchas universidades tradicionales y un modo de vida para instituciones como la Universitat Oberta de Catalunya o la Isabel I de Castilla, de Burgos.

Durante la campaña electoral al Rectorado de la UVA todos los candidatos hicieron hincapié en la necesidad de avanzar en ese sentido. La Universidad de Valladolid cuenta ya con un campus virtual -desde hace años- y solo faltaba el impulso para empezar a desplegar estas nuevas modalidades de enseñanza. La Facultad de Ciencias del Trabajo de Palencia será la primera en lanzarse. El próximo curso iniciará un grado semipresencial en Relaciones Laborales y Recursos Humanos.

«En la junta de centro hubo sus reacciones, incluso cierta oposición, pero se aprobó. Hemos hecho una memoria, se ha planteado a la Acscucyl (Agencia para la Calidad del Sistema Universitario de Castilla y León) y se ha aprobado», explica el decano del centro palentino, José Antonio Orejas.

Es, en realidad, una primera aproximación, pero las ambiciones de la Universidad de Valladolid van más lejos. Valentín Cardenoso, que ape-

nas cumple un mes en su puesto de vicerrector de Ordenación Académica, tiene claro que lo primero es crear un «marco genérico» que deje claros los mínimos de los que se debe partir. Y quiere hacerlo lo más rápido posible. «Me estoy planteando poder llevar a los órganos de gobierno un primer plan antes de finales de año. No se trata de un plan plurianual, sino un plan marco. Es preferible hacer eso y que de él derive la cadencia temporal», señala.

Eso quiere decir que no hay un objetivo fijado a priori. No se trata de llegar a un 70% de grados con enseñanza «on-line» en cinco años, sino de establecer los parámetros necesarios para que los centros puedan plantearse sacar algún grado en esta modalidad o en semipresencial.

«El formato en línea está en estudio. Con la administración regional, porque somos universidades públicas y nos consta el interés de la Junta por que se estudie de manera seria esta posibilidad. Nosotros como objetivo inmediato tenemos cerrar ese plan de desarrollo de la enseñanza no presencial», añade Cardenoso.

En la Junta de Castilla y León confirman que han animado a las universidades públicas de la región a dar un paso al frente en este sentido. Y las universidades han respon-



ANTONIO G. ENCINAS

agencinas@elnortedecastilla.es
twitter.com/antonioencinas

«Relaciones Laborales ha tenido más impacto público, pero las cuatro -Salamanca, Valladolid, Burgos y León- han modificado varios planes para ofertar enseñanzas semipresenciales. Como todas tenían plataforma han variado el plan de estudios y han solicitado el visto bueno a la Acscucyl, y han obtenido un informe favorable. Las cuatro van a tener ya oferta 'on-line' el año que viene», explica el director general de Universidades de la Conse-

jería de Educación, Ángel de los Ríos. Las universidades públicas parecen partir con algo de retraso respecto a las privadas en este aspecto de la enseñanza no presencial. Sin embargo, existe la percepción generalizada de que un centro como la UVA no puede cometer el error de sacar un grado 'on-line' sin la calidad necesaria. «Te pueden criticar que la oferta no sea tan alta como podría ser, pero debe estar de acuerdo a unos niveles de ca-



El decano de Ciencias Sociales, José Antonio Orejas, reparte folletos informativos a los estudiantes durante la

El mapa de titulaciones obliga a las carreras con menos alumnos a buscar otros 'públicos'

Una idea de ampliación que nació hace una década

José Antonio Orejas
Decano de Ciencias del Trabajo

:: A. G. E.

VALLADOLID. Cuando José Antonio Orejas propuso crear una licenciatura semipresencial, en su propio centro se lo echaron abajo. Qui-

zá era demasiado pronto, «en torno a 2001 ó 2002», y un grupo de profesores pensó, según sus propias palabras, «que era una chaladura». Su idea, sin embargo, partía de su ex-

periencia en la UNED y de algo que vio en una visita a la Universidad de la Rioja, donde una carrera similar llegó a tener un número de matriculados impactante gracias a ese tipo de enseñanza semipresencial.

«El futuro era incierto y veíamos que iba a haber cambios», dice ahora, recién obtenido el visto bueno de la Acscucyl al grado semipresencial en Relaciones Laborales y Recursos Humanos. «No se vio la necesidad, teníamos cifras mejores, con cinco años de carrera, tres de di-

plomatura y tres de segundo ciclo, pero pasó el tiempo y tenemos el mapa de titulaciones, un decreto que exige de media 35 alumnos durante los tres últimos años», explica. El filo de la guadaña zumbando demasiado cerca. Así que esa amenaza nada velada del mapa de titulaciones ha servido como acicate para que, ahora sí, se lance este proyecto que será pionero en la Universidad de Valladolid.

«La propuesta solo virtual quizá era demasiado fuerte, exige una ex-

periencia previa, otra preparación. La UVA es muy presencial y estos cambios son muy violentos, no solo en la tecnología, sino en la propia metodología de enseñanza», explica Orejas.

Parecen haber desaparecido buena parte de aquellas reticencias de una década atrás, pero eso no impide que los profesores tengan que afrontar un esfuerzo suplementario. «Tienen que formarse un poco más, porque deben utilizar más aún la plataforma que ya existe», admi-



lidad», resume Valentín Cardeñoso. Y es que una de las preocupaciones que flotan en el ambiente cuando se proponen estas enseñanzas es que existe el riesgo de banalizar los títulos universitarios si no se les somete a una revisión crítica exhaustiva. «Lo que no puede ser es que la docencia no presencial se convierta en la panacea, y menos aún que sea la oportunidad para obtener titulaciones oficiales por vía exprés de baja calidad. En ese sentido hay cierto acuerdo entre las universidades públicas y la Junta de Castilla y León», señala el vicerrector. Ni títulos de 'todo a cien' ni una plataforma para grados sin rigor. Hay demasiado en juego como para caer en ese error.

Y es que las universidades, ahora, compiten por los escasos alumnos que hay. Es cierto que en los últimos años el acceso a la enseñanza universitaria se ha generalizado, pero también han proliferado los

EN LA UVA

Valentín Cardeñoso
Vicerrector de Ordenación Académica



«En general el profesorado de la UVA está motivado y concienciado para entrar en lo no presencial»

«La docencia no presencial no puede ser la ocasión de obtener títulos oficiales exprés de baja calidad»

centros privados y ha crecido la oferta. Más de ochenta universidades en España suponen un número importante. Para algunos críticos, excesivo. Y eso hace que haya que buscar otros públicos.

Y ahí es donde entra en juego, precisamente, la enseñanza no presencial.

«Está claro que los estudiantes de Bachillerato no son el colectivo que más lo necesita», explica Cardeñoso, pero sí «personas que quieren reciclarse cursando un título oficial de grado o de máster, incluso estudiantes que quieren diversificar, o estudiar a tiempo parcial».

El principal mercado está, y en eso coinciden todos los responsables, en los profesionales que buscan actualizarse, obtener un título para progresar en su trabajo o, simplemente, estudiar por el placer de hacerlo algo a lo que en su día, por un motivo o por otro, no tuvieron acceso. En Periodismo, por ejemplo, uno de los grados más demandados de la UVA, era habitual ver en cada clase, especialmente por las tardes, a profesionales de otros campos que en su día no pudieron hacer esta carrera porque apenas se impartía en tres o cuatro centros en toda España.

Alumnado diferente

«Las estadísticas de los alumnos que se matriculan a través de online hablan de un estudiante distinto del tradicional, gente que quiere hacerlo ahora o que ya tiene un grado, o que tiene una diplomatura o licenciatura y quiere sacar un grado», explica Ángel de los Ríos. «Va a ser cada vez más importante porque con los cambios tecnológicos cada vez más gente pierde su empleo y tiene que recalificarse», añade el director general de Universidades.

Esta apuesta por la enseñanza 'online', ya sea semipresencial o no pre-

EN LA JUNTA

Ángel de los Ríos
Director general de Universidades



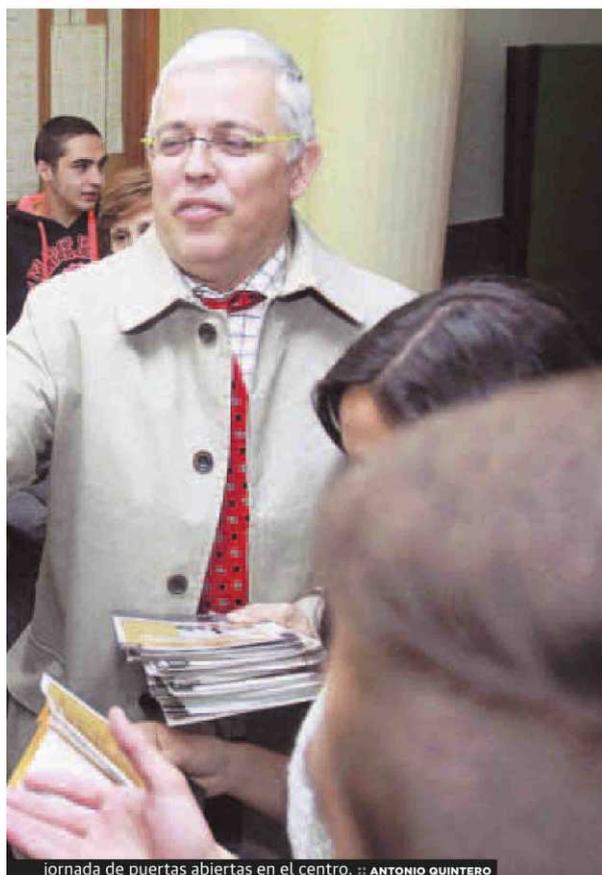
«Todas han modificado algún plan de estudios para incluir la semipresencial»

«La enseñanza 'online' cada vez va a ser más importante; con los cambios mucha gente quiere reciclarse»

sencial, implica el apoyo necesario del profesorado. Hace muy poco, un profesor fijaba sus horas de tutoría para todo el año, los martes de 10 a 12, por ejemplo, y el alumno, si quería acudir a él, debía hacerlo en ese horario. Aún se marcan las tutorías, pero se es más flexible. El futuro presente de la enseñanza online es otro muy distinto. Más cercano al 24/365 (24 horas al día los 365 días del año) que al modelo anterior. «Un mito es que la enseñanza presencial favorece el contacto directo, pero todos somos conscientes del contacto que tenemos ahora a través de los móviles, las tabletas o el ordenador. Las tecnologías no son una barrera, sino que pueden favorecer la conexión directa entre profesor y alumno», explica Valentín Cardeñoso.

¿Habrá reticencias de los profesores con este cambio de modelo? Sin duda sí. Sin embargo, en la UVA son optimistas respecto a la actitud del profesorado si empiezan a proliferar estos grados 'on-line'. «De manera general la actitud del profesorado es que está concienciado y motivado. Otra cosa es que en estas circunstancias económicas las posibilidades de reconocimiento de la actividad del profesor son muy limitadas», señala Valentín Cardeñoso. Es decir, que hay un ambiente proclive a permitir la entrada de estas enseñanzas, pero no forma de retribuir a los profesores ese esfuerzo añadido.

Lo que sí tienen claro en la UVA es que habrá que invertir en formación y actualización de los profesores. «No se puede improvisar. Hay que estudiar un modelo de costes, establecer una adecuada formación y capacitación del profesorado. Y definir una estrategia, porque no se puede adaptar a ello cualquier título», explica gráficamente el vicerrector de Ordenación Académica.



jornada de puertas abiertas en el centro. :: ANTONIO QUINTERO

El plan de la UVA incluirá la formación y capacitación de los profesores

para realizar un marketing tan agresivo como, por ejemplo, el de las privadas, que se anuncian incluso en televisiones nacionales. «La UVA invierte poco en marketing universitario. Y aunque esté mal decirlo, hay que invertir, viendo los despliegues de las universidades privadas. Captar alumnos es complicado», comenta el decano de Ciencias Sociales de Palencia. «El primer año nos va a costar, porque la publicidad ha sido el boca a boca. Después se conoce, pero todavía lo semipresencial y 'online' está en la UNED». Hay que ir cambiándolo poco a poco. Hemos hecho una publicidad limitada, dentro de nuestros escasos recursos», explica.

La UVA seguirá de cerca la evolución de este proyecto, que puede marcar la pauta para el futuro.

te el decano. Además, se impartirá clase presencial un día, en horario de tarde, ya que en el plan presentado por la Facultad de Ciencias del Trabajo son plenamente conscientes de que su alumnado potencial es muy distinto al habitual, procedente del Bachillerato. «Tiene otro perfil de alumno, de entre 35 y 45 años, que quiere reciclarse para promocionarse dentro de su profesión».

José Antonio Orejas es optimista respecto a las posibilidades que tiene esta creación del grado semipre-

sencial, aunque prefiere ir poco a poco y no fallar en esta experiencia piloto de la Universidad de Valladolid. «Tendremos un número limitado de alumnos, no queremos que sea algo mayoritario. En principio será para veinte, aunque en la memoria se pensó para cuarenta», señala.

Además hay que publicitarlo, porque las universidades se han convertido en captadoras de alumnos, y la competencia es tremenda. La UVA no tiene demasiada capacidad